

Responsabilidad social: Una práctica necesaria en la gestión del negocio de las micro y pequeñas empresas

Área de investigación: Administración de la micro, pequeña y mediana empresa

Antonieta Hamann Pastorino

Facultad de Ciencias Económica y Administración

Universidad ESAN

Perú

ahamannp@gmail.com

Martín Hernani Merino

Faculdade de Economia Administração e Contabilidade

Universidade de São Paulo

Brasil

martinhernani@usp.br

Myriam Silvy D'Alessio

Centro de Negocios

Pontificia Universidad Católica del Perú

Perú

myriamsilvy@hotmail.com

XVI CONGRESO INTERNACIONAL DE CONTADURÍA ADMINISTRACIÓN E INFORMÁTICA



Octubre 5, 6 y 7 de 2011
Ciudad Universitaria
México, D.F.

<http://congreso.investiga.fca.unam.mx>

informacongreso@fca.unam.mx

Teléfonos

52 (55) 5622.84.90

52 (55) 5622.84.80

Fax

52 (55) 5616.03.08



ANFECA
Asociación Nacional de Facultades y
Escuelas de Contaduría y Administración

División de Investigación, Facultad de Contaduría y Administración, UNAM
Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, México, D.F., C.P. 04510

Responsabilidad social: Una práctica necesaria en la gestión del negocio de las micro y pequeñas empresas

Resumen

Las investigaciones sobre la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) han sido predominantemente a nivel de grandes empresas. Sin embargo, ésta debe ser aplicada a todo tipo de negocio sin tener en cuenta el tamaño o el sector. La investigación de la RSE en las Mype es importante porque éstas constituyen un alto porcentaje de todos los negocios en el mundo. La RSE considera una amplia gama de conceptos y prácticas dentro y fuera de la organización; comenzando al interior de la empresa con sus empleados y, luego con los stakeholders, que pueden influir o verse afectados por el negocio. Las Mype tienen dificultades para tener una política de RSE, debido a que no saben cómo hacerlo y también con qué frecuencia tienen que enfrentarse a la escasez de recursos, al poco acceso al crédito y a la sobrecarga de trabajo en sus operaciones diarias y procesos productivos. Es decir, no tienen tiempo, ni recursos para dedicarse a la Responsabilidad Social. Sin embargo, las Mype deberían considerar en la gestión del negocio generar buenas prácticas con el medio ambiente, establecer relaciones de bienestar con su entorno interno y externo, y, además obtener valor económico responsable para los propietarios. Para ello, se sugiere la elaboración de indicadores que aseguren una sustentabilidad económica y además posibiliten a las empresas lograr sus prácticas de RSE.

Palabras Claves: Responsabilidad Social Empresarial (RSE), Micro y pequeñas empresas (Mype), Desarrollo Sostenible.

Abstract: The research on Corporate Social Responsibility (CSR) has been predominantly to large enterprise level. However, it should be applied to any business regardless of size or sector. The research of CSR in Micro and Small Businesses (MSB) is important because they constitute a high percentage of all businesses in the world. CSR considers a wide range of concepts and practices both within and outside the Organization; starting within the company to its employees and then with the stakeholders, which may affect or be affected by the business. MSB have difficulties to have a CSR policy, because they do not know how to do it, and also often have to deal with the shortage of resources, little access to credit and the workload in their daily operations and production processes. In other words, they don't have time or resources to devote to Social responsibility. However, the MSB should consider, in the management of the business to generate best practices with the environment, establishing welfare with its internal and external environment, and also obtaining responsible economic value for the owners. To do so, we suggest the development of indicators that ensure economic sustainability and also enable companies to achieve their CSR practices.

Keywords: Corporate Social Responsibility (CSR), Micro and Small Businesses (MSB), Sustainable Development.



Introducción

El debate sobre los negocios y la sostenibilidad tiende a centrarse en la Responsabilidad Empresarial porque las organizaciones tienen un gran impacto en la sociedad, y esta última demanda una mayor responsabilidad por parte de cada una de las organizaciones sea cual fuera el rubro donde ejercen sus actividades (Battisti y Perry, 2011).

A través de su poder en el mercado, las grandes empresas ejercen una gran influencia sobre una población mucho mayor de empresas (Blowfield y Murray, 2008). Sin embargo, un compromiso con las prácticas empresariales sostenibles de las pequeñas empresas, así como de las grandes empresas se hace necesario para disminuir el impacto de la actividad económica en el medio ambiente. También es relevante mencionar que las pequeñas y micro empresas (MYPE) contribuyen significativamente a la economía de muchos países (Laurinkevičiūtė y Stasiškienė, 2010), lo que justifica la necesidad de direccionar sus actividades hacia las prácticas del desarrollo sostenible.

Así, las pequeñas empresas se constituyen como la forma dominante de organización empresarial en todos los países del mundo (Laurinkevičiūtė y Stasiškienė, 2010, Battisti y Perry, 2011). Una estimación de ello es que las pequeñas y medianas empresas representan en conjunto el 70% de la contaminación industrial en todo el mundo (Hillary, 2000). De esa forma, se reconoce la necesidad de la sociedad por entender y conocer el papel que desempeñan las MYPE en el desarrollo sostenible y más específicamente en la sostenibilidad ambiental (Battisti y Perry, 2011). Esto colocaría a las MYPE a la zaga de las grandes empresas en lo que se refiere a su participación en las prácticas empresariales sostenibles.

Una perspectiva de la baja participación de las MYPE radica en el hecho que son mucho menos propensas a actuar de manera proactiva y participar en iniciativas ambientales voluntarias que las empresas más grandes (Revell y Rutherford, 2003). Esta evaluación es coherente con la opinión de que las pequeñas empresas y en especial las MYPE carecen de recursos para invertir en la gestión de actividades que no son esenciales para las operaciones del día a día y de marketing de la empresa (Storey, 1994).

Las razones que describen un menor compromiso con las prácticas empresariales sostenibles entre las MYPE, ha contribuido a subestimar su contribución efectiva a la agenda ambiental y por ende al desarrollo sostenible (Morsing y Perrini, 2009). Reconociendo este riesgo y en relación con sus oportunidades de negocio, las MYPE deben demostrar un compromiso voluntario-participativo con la agenda de la sostenibilidad.

Al reconocer esta contribución, se requiere por tanto la medición de acuerdo a la situación de las MYPE, en lugar de la utilización de indicadores generales que se aplican a las grandes empresas (Jenkins, 2006), cuyas características difieren significativamente de las características de las MYPE. Así, la aparente falta de compromiso de las MYPE en actividades de sostenibilidad no es necesariamente por falta de interés, sino, por haber sido evaluadas bajo las medidas de desempeño sostenible de las grandes empresas.

Es en este contexto que el presente artículo busca dar a conocer los conceptos relacionados a la Responsabilidad Empresarial, desarrollo sostenible y, pequeñas y micro empresas (MYPE)

direccionados a la necesidad de elaborar indicadores para medir su real desempeño sostenible. Así, el artículo trata en primer lugar el concepto de Responsabilidad Social desde diversos enfoques. Posteriormente, se discuten temas de micro y pequeña empresa (MYPE) y, desarrollo sostenible relacionándolo a las MYPE. Seguidamente, se aborda las tendencias de la medición del desempeño de la responsabilidad social en las MYPE. Finalmente, las conclusiones consecuentes a estas discusiones previas son tratadas.

Concepto de responsabilidad Social

La responsabilidad social es un concepto que empieza a desarrollarse a fines del siglo XIX con la aparición de algunas empresas que se preocupaban por el bienestar no sólo de sus trabajadores, sino también de su entorno (Vives, Corral y Isusi, 2005). Sin embargo, su nacimiento oficial se relaciona con la aparición de la ONU, como organismo regulador de las relaciones internacionales, y por ende del comportamiento de las naciones que lo integran, y también al surgimiento de la declaración de los Derechos Humanos, que sirve como marco al desarrollo de la responsabilidad social.

Actualmente, autores como Jara, Torres y Moneva (2006) estiman que bajo un enfoque moderno o avanzado de lo que es responsabilidad social, las empresas principalmente deben destinar una mayor cantidad de recursos a labores tales como las sociales y ambientales, siendo esta una situación que afecta directamente a las pequeñas y medianas empresas. Ellos proponen que la responsabilidad social debe ser una tarea en la que participe el Estado, mediante apoyo económico y de promoción, así como a través del fomento de la asociación de empresas para que esta labor pueda ser desarrollada en forma conjunta.

Según Navarro (2008), la RSE tendría que expresarse en tres esferas en las que opera la empresa: económica, social y medioambiental. Estas constituyen el marco donde se basa la operatividad de la organización. Las empresas deberían enfocarse en direccionar sus actividades en estas esferas y proporcionar información de su desempeño a los diferentes stakeholders, logrando de esta manera retroalimentación y una mejora continua en la actuación empresarial.

Caravedo (2008), afirma que la responsabilidad social es un concepto que conlleva, en primer lugar, que las empresas desarrollen una visión integral de futuro, que debe incorporar a las comunidades, así como a la sociedad y al país en los cuales se desarrolla, en una visión conjunta. En segundo lugar, es necesario que surja una nueva forma de organización que promueva la aparición de liderazgos internos, los mismos que contribuirían a reforzar la misión que se traza la empresa y a la descentralización de los niveles de autoridad. Todo esto redundaría en una mejora de la productividad empresarial. En tercer lugar, menciona que la proyección interna y externa de la empresa lleva a movilizar no sólo dinero y equipos, sino también a los recursos humanos y profesionales. Para lograr esto, es necesario que se brinde los recursos en tiempo e incentivos a los trabajadores, consiguiendo de esta manera que puedan aportar sus conocimientos a las diversas actividades que se desarrollen en la sociedad. Todo esto le lleva a afirmar que la responsabilidad social representa una nueva manera de gerenciar la empresa.

La RSE ha ido incrementando su esfera de acción con el transcurrir de los años, y su alcance en el ámbito empresarial se ha incrementado, presentándose en varios conceptos tales como ética en los negocios, sustentabilidad de recursos, procesos o negocios, conciencia medio ambiental,

http://co
informac
Teléfonos

52 (55) 5622.84.90

52 (55) 5622.84.80

Fax 52 (55) 5616.03.08

División de Investigación, Facultad de Contaduría y Administración, UNAM
Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, México, D.F., C.P. 04510

entre otros. Para Hopkins (2002) y Crowther y Rayman-Bacchus (2004), la responsabilidad social empresarial se caracteriza por una amplia gama de conceptos y prácticas, que incluyen una contabilidad transparente, concordancia con los valores éticos, compromiso para mejorar la calidad de lo que se ofrece a través de un respeto hacia la vida, el medio ambiente y las comunidades en las que se desarrollan los negocios o proyectos, entre otros. Adicionalmente, el grado de competitividad de una empresa también se puede medir de acuerdo al manejo de la variable de responsabilidad social, la cual se puede traducir en el modelo de la triple E, constituido por eficiencia, eficacia y ética (Gasparski, Ryan y [Kwiatkowski](#), 2010).

A fines del año 2010 se aprueba la Guía de responsabilidad Social ISO 26000 que tiene como objetivo uniformizar los términos de responsabilidad social que hasta ahora se han manejado. Esta norma constituye un primer paso para ayudar a las organizaciones para operar de una manera socialmente responsable. (ISO 26000, 2011a).

El negocio sostenible para las organizaciones significa no sólo proporcionar productos y servicios que satisfagan al cliente y hacerlo sin dañar al medio ambiente sino también operar de manera socialmente responsable. Por otro lado, los empresarios reconocen que el crecimiento sostenible debe construirse sobre prácticas comerciales que incluyan la prevención de actividades tales como la contabilidad fraudulenta y explotación laboral. El desafío actual es cómo poner en práctica los principios y cómo implementar la Responsabilidad Social (RS) en forma eficaz cuando incluso la comprensión de lo que la responsabilidad significa puede variar de un programa a otro. En conclusión, la norma ISO 26000 propone un entendimiento pertinente a nivel mundial de lo que es responsabilidad social y de la necesidad de que las empresas comprendan que necesitan operar de forma socialmente responsable. (ISO 26000, 2011b).

A este respecto, entre los lineamientos más relevantes especificados por la norma ISO 26000 se persigue: (a) ayudar a las organizaciones de todo tipo a abordar su Responsabilidad Social, respetando las diferencias culturales, sociales, ambientales y legales, y las condiciones de desarrollo económico; (b) proporcionar una guía práctica que identifique y comprometa a todos los stakeholders y refuerce la credibilidad de los informes y reclamos realizados sobre Responsabilidad Social; (c) dar énfasis a los resultados de desempeño y a su mejora; (d) aumentar la confianza y satisfacción de los clientes y otros stakeholders en las organizaciones; (e) promover una terminología común en el campo de la Responsabilidad Social y; (f) aumentar el conocimiento y conciencia sobre Responsabilidad Social.

Concepto de micro y pequeña empresa

Hay muchas definiciones de lo que es una micro y pequeña empresa. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), define a la microempresa como a una unidad económica con menos de diez personas que trabajen en ella, incluyendo en este número al propietario, sus familiares y a los trabajadores tanto permanentes como eventuales (Correa, Flynn, y Amit, 2004)). Asimismo, en la Recomendación No 189 de la Organización Internacional del Trabajo, dada en 1998, el concepto de microempresa debe ser aplicado de acuerdo a las condiciones prevalecientes en cada país, las cuales pueden diferir sustancialmente de nación en nación.

<http://coinformacongreso@fca.unam.mx>

informacongreso@fca.unam.mx

Teléfonos

52 (55) 5622.84.90

52 (55) 5622.84.80

Fax 52 (55) 5616.03.08



División de Investigación, Facultad de Contaduría y Administración, UNAM
Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, México, D.F., C.P. 04510

Las pequeñas empresas se diferencian de las grandes, principalmente por el número de empleados y por el importe de ventas anuales. Por ejemplo, en Estados Unidos se consideran a aquellas empresas que tienen menos de 50 empleados y su volumen de negocios no exceda los diez millones de euros (European Commission, 2003). Por otro lado, en el Perú según el Decreto Supremo N° 007-2008-TR, título I, artículo 2, del Reglamento de la ley para las MYPE, se especifican las características de estas. Por citar algunas de ellas, en cuanto al número de trabajadores, las micro abarcan de uno hasta diez, mientras que las pequeñas empresas van de uno hasta cien trabajadores. Por otro lado, en cuanto al nivel de ventas, las micro empresas facturan al año hasta aproximadamente 200,000 dólares, mientras que las pequeñas empresas pueden facturar al año hasta 2`225,000 dólares.

Las micro y pequeñas empresas según Andriani, Biasca y Rodriguez (2004) constituyen en cualquier país el grupo predominante de empresas, en algunos casos superan el 90% de éstas y contribuyen significativamente a la creación de empleo, a la generación de ingresos y a la satisfacción de necesidades en ciertos mercados que son poco atractivos para las grandes empresas. Además, comentan los autores, en ellas se forman los futuros grandes empresarios y es el medio para el autodesarrollo de millones de personas. Es así, concluyen, que el desarrollo sostenible de cualquier país debe tener como uno de sus elementos estratégicos el desarrollo competitivo de estas empresas.

Para Vives y otros (2005) el tamaño de las empresas no les exige de ser socialmente responsables y contribuir a la mejora del medioambiente. Agregan los autores que las empresas son responsables de sus acciones y de la información que proveen no sólo con sus dueños sino también son responsables con sus trabajadores, clientes, proveedores, Estado, medio ambiente y sociedad en general. También mencionan que desde un punto de vista cualitativo y en líneas generales las micro y pequeñas empresas en Latinoamérica se caracterizan por lo siguiente: Tienen una baja intensidad de capital, generalmente son manejadas por los mismos propietarios, quienes son socios y gerentes de las mismas, trabajan con una contabilidad poco adecuada, son organizaciones con muy escasa departamentalización, por lo que el poder es centralizado, la contratación de mano de obra es directa, sin recurrir a empresas especializadas, por lo que esta mano de obra suele ser semi-cualificada o no cualificada, también tienen un nivel muy bajo de inversión en innovación, así como dificultades para el acceso a financiamiento.

La Responsabilidad Social para las micro y pequeñas empresas

Las grandes y las pequeñas empresas son muy similares en cuanto a la importancia que conceden a la normativa ética y a los principios sociales y ambientales. Sin embargo, se diferencian en la aplicación de estos principios. Los propietarios de las pequeñas empresas son particularmente sensibles a actividades relacionadas con sus stakeholders más cercanos, como son los empleados, los clientes y los proveedores, desarrollando una relación muy cercana con los clientes y los empleados (Lepoutre y Heene, 2006).

De estudios realizados a pequeñas y medianas empresas en Europa y América Latina, éstas últimas dedican sus esfuerzos en RSE hacia los grupos desfavorecidos en la sociedad, en lugar del patrocinio de actividades deportivas o culturales que realizan en Europa (Vives y otros, 2005)

<http://coinformacongreso@fca.unam.mx>

Teléfonos

52 (55) 5622.84.90

52 (55) 5622.84.80

Fax

52 (55) 5616.03.08



ANFECA
Asociación Nacional de Facultades y
Escuelas de Contaduría y Administración

División de Investigación, Facultad de Contaduría y Administración, UNAM
Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, México, D.F., C.P. 04510

En el caso particular de las micro y pequeñas empresas se presentan una serie de situaciones que complican el análisis. Un primer problema, es la resistencia de los propietarios en entender la importancia de la RSE (L'Etang, 2006). Esto se presenta sobretodo en países que no tienen una clara conciencia de la finalidad ni del propósito de la RSE, y la perciben más como una práctica que les puede encarecer la producción y comercialización de sus productos o servicios.

En cuanto a las características de los pequeños empresarios, según Nooteboom (1994) comenta que estos a menudo participan en las actividades diarias del negocio y como resultado de ello, su tiempo es muy escaso. Asimismo, señala que la mayoría de estas empresas no cuentan con personal especializado en finanzas, recursos humanos o marketing.

El compromiso de asumir una política de RSE es especialmente difícil para las micro y pequeñas empresas ya que a menudo tienen que enfrentarse a escasez de recursos, poco acceso al crédito, y sobrecarga de trabajo en sus operaciones diarias y estructuras productivas (Fenwick, 2002). Lepoutre y Heene (2006) estuvieron de acuerdo en las limitaciones de las pequeñas empresas para comprometerse con la RSE. Sin embargo, indican que los negocios pequeños pueden superar esas limitaciones.

Una cuestión ética que se ha encontrado en estudios previos entre algunos propietarios de pequeñas empresas, especialmente en mujeres microempresarias, es el deseo de cambiar ciertos criterios tradicionales de éxito y de prácticas de negocios (Fenwick, 2002). Las estructuras competitivas de crecimiento y utilidades fueron cuestionadas por estos empresarios en favor de una postura centrada prioritariamente en contribuir al desarrollo de las comunidades locales y al incremento de su bienestar, una postura que puede ser descrita como ética. Algunas de estas personas habían comenzado su negocio, principalmente, como una forma ética de crear trabajo: lo que para ellos significa una forma de trabajo socialmente justa, colaborativa y orientada a la Comunidad, y que es adicionalmente, rentable como negocio (Fenwick, 2002).

Octubre 5, 6 y 7 de 2011

Ciudad Universitaria

Desarrollo Sostenible

El Desarrollo Sostenible surge por primera vez en el panorama internacional a través de la denominada Estrategia Mundial para la Conservación en 1980, en el documento elaborado por la organización conservacionista la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN). En dicho documento se menciona que “para que el desarrollo sea sostenible, debe ser tomado en cuenta factores sociales, ecológicos así como económicos, sobre la base de los recursos vivos y no-vivos, y tomando en cuenta las ventajas y desventajas de las acciones alternativas en el largo y corto plazo.” (Galarza, Gómez y Gonzáles, 2002, p. 11). Posteriormente, en el informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, llamado Nuestro Futuro Común, se define al Desarrollo Sostenible: “Como aquel que satisface las necesidades del presente sin comprometer la habilidad de generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades.” (Galarza y otros, 2002, p. 11).

De estas definiciones se desprende las dimensiones del desarrollo sostenible: la económica, la social y la ambiental. La dimensión económica considera el desarrollo económico, en el cual las empresas deben construir estructuras capaces de conseguir el progreso para las comunidades, las regiones y los países en los cuales operan (Conde, 2003). La dimensión social apunta a un bienestar social en todos los ámbitos, desde los trabajadores hasta las comunidades locales y la

http://co

informac

Teléfono

52 (55) 5622.84.90

52 (55) 5622.84.80

Fax

52 (55) 5616.03.08

División de Investigación, Facultad de Contaduría y Administración, UNAM
Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, México, D.F., C.P. 04510

sociedad en general, pasando también por las empresas. (Centro de investigación en Geografía aplicada e instituto de Estudios Ambientales; Pontificia Universidad católica del Perú, 2008). La dimensión ambiental busca la preservación de la biodiversidad y de los ecosistemas, de disminuir el uso de recursos no renovables y de usar de una forma adecuada los recursos renovables y sostenibles en el tiempo, así como también el control de las emisiones y residuos. (Conde, 2003).

La premisa básica del desarrollo sostenible es que el sistema humano y el sistema natural son dinámicos e interdependientes y no pueden ser considerados aisladamente para la resolución de situaciones críticas. Estos sistemas están interconectados y reaccionan entre ellos (Dale y Newman, 2005)

El Plan de Acción adoptado en la cumbre de Johannesburg de 2002 se refiere principalmente a la responsabilidad social colectiva hacia el impacto ambiental y social de las empresas, gobierno y las decisiones de los consumidores; teniendo las empresas un rol importante en el logro del desarrollo sostenible, en un manejo sostenible de los recursos naturales y en la erradicación de la pobreza. Es así, que en el ciclo de vida del producto debe estar integrado lo ambiental, lo social y lo económico. Esto implica la implementación de estrategias dirigidas a mejorar la eficiencia y el manejo de los recursos, así como el desarrollo de productos y tecnologías que protejan el ambiente y la utilización de energías renovables. (Jucan y Jucan, 2010).

Jucan y Jucan (2010), comentan que la integración de lo social y de las preocupaciones ambientales en el ámbito económico, es una actitud responsable que actúa como motor para el desarrollo sostenible. Para los autores aún, la RSE es vista como parte de la gestión sostenible. Asimismo, para Albareda y Ibañez (2010), la RSE y el desarrollo sostenible son áreas que están comprendidas dentro de la compleja función de la globalización.

La responsabilidad está relacionada con las acciones emprendidas para enfrentar los desafíos del futuro. Para ello, es necesaria una acción concertada de parte de los estados y la sociedad, así como un replanteamiento de las interacciones entre las formas de hacer negocios, el sistema político y la sociedad en general. (Jucan, 2010)

Las compañías pueden contribuir al desarrollo sostenible de sus comunidades a través de las actividades socialmente responsables, si los valores que adoptan a través de la RSE coinciden con el desarrollo sostenible y especialmente si ésta ha sido incorporada en las estrategias de la empresa.

Jucan (2010) señala que los gobiernos deben asumir la responsabilidad general de asegurar que la normativa vigente considere cada uno de los tres pilares del desarrollo sostenible: el económico, el social y el ambiental. Asimismo, menciona que algunas medidas claves que los gobiernos pueden tomar en el contexto de responsabilidad social y del desarrollo sostenible son: Trabajar en colaboración con el sector privado, comunidades, sindicatos, consumidores y otras partes interesadas; en desarrollar y aplicar las mejores prácticas, proporcionando un buen nivel de rendimiento en áreas como salud, medio ambiente, de igualdad de oportunidades, fomentar el diálogo constructivo y abierto. Además, la creación de un marco político que fomente y permita una conducta empresarial responsable. Es así, que los gobiernos tienen la responsabilidad y oportunidad de asumir un papel de liderazgo para crear un ambiente propicio para la promoción de la sostenibilidad del negocio y el desarrollo sostenible de sus países. Finalmente, comenta que

52 (55) 5622.84.90

52 (55) 5622.84.80

División de Investigación, Facultad de Contaduría y Administración, UNAM
Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, México, D.F., C.P. 04510

Fax 52 (55) 5616.03.08

la sociedad civil puede actuar responsablemente, creando una sociedad en concordancia con los propósitos del desarrollo sostenible.

Medición del desempeño de la responsabilidad social en las MYPE

Las MYPE generalmente han tenido bajas tasas en prácticas empresariales sostenibles, siendo consideradas como un fracaso en relación a temas de desarrollo sostenible (Battisti y Perry, 2011). Battisti y Perry (2011) comentan que existe una falla en esa perspectiva, debido a que los estándares desarrollados para las grandes empresas se aplican a las MYPE, por lo que tal evaluación puede generar una impresión engañosa de la adopción de prácticas de negocios sostenibles. De esa manera, puntualizan los autores que las MYPE no funcionan como miniaturas de las grandes empresas, por lo que su rendimiento debe ser evaluado utilizando criterios y medidas que se ajusten a las circunstancias en las cuales ellas se desenvuelven.

En ese escenario, Pereira y Campos Filho (2007, p. 6), afirman que “dada la existencia de una diversidad de conceptos, terminologías, abordajes y teorías relacionadas a la responsabilidad social, se buscó a través de diversos enfoques metodológicos clasificar las organizaciones en relación a su responsabilidad con la sociedad”. Los autores explican que los modelos conceptuales enfocan a las organizaciones desde la perspectiva de su propia dimensión y de la visión analítica de su desempeño social. Así, un modelo conceptual es entendido como una selección de conceptos, con o sin proposiciones que representan o describen un evento, objeto o proceso (Jack, 1993).

El modelo de Enderle y Tavis (1998) tiene por objetivo servir de herramienta para visualizar la efectividad de las acciones sociales emprendidas por las empresas. Este modelo está comprendido por tres dimensiones, económica, social y ambiental con sus respectivos ítems, los cuales pueden ser medibles. Así, la dimensión económica contiene ítems interrelacionados sobre aspectos de producción y distribución de las empresas, la dimensión social comprende ítems relacionados a las responsabilidades de la empresa en el sistema político y sociocultural de la sociedad y por último, la dimensión ambiental, que refleja el hecho de que la sociedad en general y la empresa en particular están intrínseca e inseparablemente integradas en la naturaleza. De esa forma, cualquier decisión o acción que la empresa tome está vinculada al medio ambiente a través del consumo responsable de recursos naturales (materia prima) y a los residuos y contaminación de cualquier índole.

Desde un punto de vista académico, se reconoce la visión del modelo de las tres dimensiones de la Responsabilidad Social Empresarial de Enderle y Tavis (1998). Así, este modelo fue citado en bases de datos tales como ISI Web of Knowledge y Scopus (en 11 y 13 artículos respectivamente). Como complemento, es relevante mencionar su utilización también en el mundo empresarial por la Global Reporting Initiative (2008). Esta institución utiliza indicadores en las dimensiones económico, social y ambiental para después de su aplicación, en distintos tipos de empresas, elaborar memorias de sostenibilidad de gran confiabilidad entre los distintos grupos de interés en la sociedad. Esto implica la medición, divulgación y rendición de cuentas frente al grupo de interés de una organización, sea este interno o externo a ella, relacionado con el desempeño de la organización con respecto al objetivo del desarrollo sostenible.

<http://informacongreso@fca.unam.mx>

Teléfonos

52 (55) 5622.84.90

52 (55) 5622.84.80

Fax 52 (55) 5616.03.08

ANFECA
Asociación Nacional de Facultades y
Escuelas de Contaduría y Administración

División de Investigación, Facultad de Contaduría y Administración, UNAM
Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, México, D.F., C.P. 04510

Cabe resaltar que los indicadores de la Global Reporting Initiative fueron elaborados para medir el desempeño con respecto a la Responsabilidad Social de grandes empresas, no siendo aplicables a las MYPE, ello se puede observar en el trabajo de Hernani, Hamann y Calderón (2010), quienes tuvieron que adaptar dichos indicadores mediante validez de contenido y constructo para medir percepciones de las MYPE por estudiantes universitarios.

El modelo de Enderle y Tavis (1998) ha servido para crear valor en las empresas en base a las dimensiones económica, social y ambiental (Cohen, Smith y Mitchell, 2008), además de proponer un modelo de toma de decisiones del desarrollo sostenible para las pequeñas empresas (Laurinkevičiūtė y Stasiškienė, 2010). Laurinkevičiūtė y Stasiškienė (2010) comentan que las pequeñas empresas y su influencia en el desarrollo económico en los distintos países demandan una especial atención en procesos, en tendencias y su perspectiva, e incentiva mediante la búsqueda de su eficacia de desempeño mediante la elaboración y mejora de medidas de desempeño sostenible.

Un trabajo que también enfocó las tres dimensiones de desarrollo sostenible en MYPE desde la percepción de estudiantes universitarios acerca de ellas, es el elaborado por Hernani y otros (2010). La investigación mostró que los estudiantes percibieron a las MYPE como no realizadoras de actividades de responsabilidad social, lo que converge con lo hallado por varios académicos al respecto de la implementación de esas actividades en pequeñas empresas. Asimismo, se resalta la necesidad de implementar cursos de responsabilidad social en las universidades, en concordancia a las características y necesidades de estas, aprovechando las habilidades de los estudiantes y prometiéndolos así con la solución de diversos problemas sociales. Por último, se resalta que desde la universidad se debe plantear un enfoque interdisciplinario para el desarrollo de la teoría y un enfoque transdisciplinario para su aplicación práctica, asegurando así el desarrollo sostenible.

Es así que se destaca la preocupación de diversos investigadores en implementar medidas, específicamente, indicadores que puedan evaluar el desempeño sostenible de acuerdo a la realidad de pequeñas empresas y más específicamente el desempeño sostenible de las MYPE. Esta implementación de medidas podría darse desde las universidades y centros de investigación para su construcción teórica e implementándolo en la práctica a través de proyectos de responsabilidad social en éstas.

Conclusiones

La RSE tiene el potencial de reunir a las empresas, los gobiernos y la sociedad civil para garantizar un desarrollo sostenible para el futuro. Sin embargo, la relación entre RSE y desarrollo sostenible requiere una mayor atención. Es por ello, que hay que pensar en una corresponsabilidad entre el gobierno, sector privado y la sociedad en general. De este modo, la RSE sería la condición clave para que una economía global de mercado continúe y, las empresas, los gobiernos y la sociedad civil tendrán que aceptarla y aplicarla, si se quiere continuar trabajando en este nuevo mundo.

http://información Sin embargo, se puede apreciar que las MYPE no tienen mayor conocimiento acerca de la utilidad y la forma de aplicar la RSE (Vives y otros, 2005; L'Etang, 2006). Y son éstas las que representan un gran porcentaje dentro de la actividad económica de los países (Laurinkevičiūtė

52 (55) 5622.84.90

52 (55) 5622.84.80

Fax 52 (55) 5616.03.08

División de Investigación, Facultad de Contaduría y Administración, UNAM
Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, México, D.F., C.P. 04510

y Stasiškienė, 2010; Battisti y Perry, 2011). En consecuencia, y como primera medida, es necesario crear una conciencia, a través de la información, acerca de la necesidad de instaurar la responsabilidad social, no como una forma de encarecer costos, sino como una herramienta que facilita el desarrollo sostenible de las empresas.

Se puede considerar a la RSE como una estrategia de negocios mundial que brinda beneficios para la sociedad, el medio ambiente y las organizaciones. El éxito consiste en encontrar un equilibrio entre los problemas de la sociedad, las necesidades de los diferentes grupos y la gestión de las organizaciones. Potenciar el rol de la RSE es esencial para el desarrollo positivo de las economías. Los consumidores deben ser educados en forma continua en esta dirección. Según Micu, Cristache, Susanu y Capatina (2010), la RSE ofrece a las organizaciones la oportunidad de contribuir a la mejora de los problemas de la sociedad.

Por ello, y sabiendo que las MYPE hoy en día contribuyen significativamente al desarrollo económico de un país, ellas también deben contribuir para el desarrollo sostenible demandado por la sociedad (Laurinkevičiūtė y Stasiškienė, 2010). Para lograr esto, es necesario elaborar indicadores de acuerdo a su realidad en cuanto a gestión económica, social y ambiental y que evalúen su desempeño real y sostenible. Esta sugerencia de elaboración de indicadores tendría una sólida construcción desde una base teórica-práctica, lo que significaría desarrollarlos desde las universidades. (Dale y Newman, 2005; Hernani y otros, 2010).



Octubre 5, 6 y 7 de 2011
Ciudad Universitaria
México, D.F.

CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INFORMÁTICA

<http://congreso.investiga.fca.unam.mx>

informacongreso@fca.unam.mx

Teléfonos

52 (55) 5622.84.90

52 (55) 5622.84.80

Fax

52 (55) 5616.03.08



ANFECA
Asociación Nacional de Facultades y
Escuelas de Contaduría y Administración

División de Investigación, Facultad de Contaduría y Administración, UNAM
Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, México, D.F., C.P. 04510

Referencias

Albareda, L. & Ibañez, J. (2010, setiembre). Corporate contributions to global governance through corporate social responsibility: the UN Global Compact and the Global Reporting Initiative 7th Pan-European International Relations Conference Standing Group on International Relations Stockholm.

Andriani, C., Biasca, R., & Rodriguez, M. (2004). *Un nuevo sistema de gestión para lograr PYMES de clase mundial*. 2. ed. México: Norma Ediciones S. A.

Battisti, M. & Perry, M. (2011). Walking the talk? Environmental responsibility from the perspective of small-business owners. *Corporate Social Responsibility & Environmental Management*, 18(3), 172-185.

Blowfield, M. & Murray, A. (2008). *Corporate Responsibility: A Critical Introduction*. Oxford: University Press.

Caravedo, B (2008). *Responsabilidad Social TODOS, Hacia el encuentro de todos los peruanos*. Lima: PNUD.

Centro de investigación en Geografía aplicada e Instituto de Estudios Ambientales; Pontificia Universidad Católica del Perú (2008). La tierra vista desde el cielo. Material de enseñanza. Lima. Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado en 04 febrero, 2011, de <http://www.pucp.edu.pe/idea/docs/manual>.

Cohen, B., Smith, B. & Mitchell, R. (2008). Toward a sustainable conceptualization of dependent variables in entrepreneurship research. *Business Strategy and the Environment*, 17, 107-119.

Conde, J. (2003). *Empresa y medio ambiente: hacia la gestión sostenible*. Madrid: Nivola libro y ediciones.

Correa, M. E., Flynn, S. & Amit, A. (2004). Responsabilidad social corporativa en América Latina: una visión empresarial. Cepal, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos. Santiago de Chile.

Crowther, D. & Rayman-Bacchus, L. (2004). *Perspectives on Corporate Social Responsibility*. UK: Ashgate.

Dale, A. & Newman, L. (2005). Sustainable development, education and literacy. *Internacional Journal of Sustainability in Higher Education*, 6(4), 351-362.

Enderle, G. & Tavis, L. A. (1998). A balanced concept of the firm and the measurement of its long-term planning and performance. *Journal of Business Ethics*, 17(11), 1129-1144.

European Commission (2003). Responsible Entrepreneurship. A Collection of Good Practice Cases Among Small and Medium-sized Enterprises across Europe (Office for Official Publications of the European Communities, Luxembourg).

52 (55) 5622.84.90

52 (55) 5622.84.80

Fax 52 (55) 5616.03.08

Asociación Nacional de Facultades y Escuelas de Contaduría y Administración
División de Investigación, Facultad de Contaduría y Administración, UNAM
Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, México, D.F., C.P. 04510

Fenwick, T. (2002). Lady, inc.: Women learning, negotiating subjectivity in entrepreneurial discourses. *International Journal of Lifelong Education*, 21(2), 162-177.

Galarza, E., Gómez, R. & Gonzáles, L.A. (2002). *Ruta hacia el desarrollo sostenible del Perú*. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico (CIUP), Documento de trabajo.

Gasparski, W., Ryan, L. & Kwiatkowski, S. (2010). *Entrepreneurship: Values & Responsibility*. Transaction Publishers.

Global Reporting Initiative (2008). Guía para la elaboración de memorias de sostenibilidad. Recuperado en 01 de mayo, 2008, de www.globalreporting.org

Hernani, M., Hamann, A. Calderón, A. (2010). Percepción sostenible de las MYPE por los futuros profesionales de carreras de ciencias empresariales en Perú: un estudio comparativo con implicancias en la responsabilidad social universitaria, XXXIV Encontro da Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Administração – EnANPAD, Rio de Janeiro/RJ/Brasil.

Hillary, R. (2000). *Small and Medium-sized Enterprises and the Environment: Business Imperatives*. Greenleaf: Sheffield.

Hopkins, M. (2002). Sustainability in the internal operations of companies. *Corporate Environmental Strategy*, 9(4), 398-408.

ISO 26000 (2011 a) ISO 26000 – The essentials. Recuperado en 10 abril, 2011, de http://www.iso.org/iso/iso_catalogue/management_and_leadership_standards/social_responsibility/sr_discovering_iso26000.htm#std-1

Octubre 5, 6 y 7 de 2011

Ciudad Universitaria
México, D.F.

ISO 26000 (2011 b). ISO 26000 project overview. Recuperado en 13 abril, 2011, de http://www.iso.org/iso/iso_catalogue/management_and_leadership_standards/social_responsibility/sr_iso26000_overview.htm#sr-2

Jack, M. (1993). Theory building through conceptual methods. *International Journal of Operations & Production*, 13(5), 3-9.

Jara, L. A., Torres, E. & Moneva, M. A. (2006). Propuesta de una Metodología para la Obtención de Requerimientos de Responsabilidad Social Corporativa. *Panorama socioeconómico*, 32, 58-69.

Jenkins H. (2006). Small business champions for corporate social responsibility. *Journal of Business Ethics*, 67, 241-256.

Jucan, C. (2010). Social responsibility, crisis and sustainable development. *The Business Review*, 17(1).

<http://congreso.investiga.fca.unam.mx>

informacongreso@fca.unam.mx

Teléfonos

52 (55) 5622.84.90

52 (55) 5622.84.80

Fax 52 (55) 5616.03.08



División de Investigación, Facultad de Contaduría y Administración, UNAM
Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, México, D.F., C.P. 04510

Jucan, C. & Jucan, M. (2010). Social Responsibility in Tourism and Sustainable Development. WSEAs Transactions on Environment and Development. Recuperado en 03 marzo, 2011, de www.wseas.us/e-library/transactions/environment/2010/88-348

L'etang, J.: (2006). Corporate responsibility and public relations ethics, en L'Etang, J. y Pieczka, M. (eds.), *Public relations. Critical debates and contemporary practice*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.

Laurinkevičiūtė, A. & Stasiškienė, Ž. (2010). Sustainable development decision – making for small and medium enterprises. *Environmental Research, Engineering and Management*, 52(2), 14-24.

Lepoutre, J. & Heene, A. (2006). Investigating the impact of firm size on small business social responsibility: a critical review. *Journal of Business Ethics*, 67, 257-273.

Micu, A., Cristache, N., Susanu, I. & Capatina, A. (2010). Marketing, sustainable development, social responsibility: a possible doctrinarian research. En M. Grigoriu, V. Maldenov, C. Bulucea, O. Martin & N. Mastorakis. *Advances in Risk Management, Assessment and Mitigation*. Rumania: WSEAS Press.

Morsing M. & Perrini F. (2009). CSR in SMEs: Do SMEs matter for the CSR agenda? *Business Ethics: A European Review*, 18(1): 1–6.

Navarro, F. (2008). *Responsabilidad Social Corporativa*. ESIC Ed.

Nooteboom, B. (1994). Innovation and diffusion in small firms: theory and evidence. *Small Business Economics*, 6(5), 327–347.

Pereira, W. A. & Campos Filho, L. A. N. (2007). Investigaçã o sobre as semelhanças entre os modelos conceituais da responsabilidade social corporativa. *Revista de Gestã o Social e Ambiental*, 1(1), 3-18.

Revell A. & Rutherford, R. (2003). UK environmental policy and the small firm: broadening the focus. *Business Strategy and the Environment*, 12, 26–35.

Storey, D. (1994). *Understanding the Small Business Sector*. London: Routledge.

Vives, A. Corral, A. & Isusi, I. (2005). *Responsabilidad Social de la empresa en las Pymes de Latinoamérica*. Washington D.C.: Interamerican Development Bank.

<http://congreso.investiga.fca.unam.mx>

informacongreso@fca.unam.mx

Teléfonos

52 (55) 5622.84.90

52 (55) 5622.84.80

Fax

52 (55) 5616.03.08



División de Investigación, Facultad de Contaduría y Administración, UNAM
Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, México, D.F., C.P. 04510